PEANA

Asociación Alavesa Miniaturas y Maquetas

2000-2011 **Nº 16**

SUMARIO

Editorial	1
La maqueta de Echezarra en el Museo de Armería	2
La Batalla de Vitoria en el Museo de Armería	6
Historia uniformológica del Rgto. ÁLAVA (VITORIA), cap. XII	9
1ª Jornadas Técnicas en el Museo de Armería de Álava	11
Taller de modelismo, carros y vehículos	12
Las figuras de M. A. Díaz Galeote	16
Bibliografía	17

PÁGINAS CENTRALES EN COLOR

Oficial y cabo banderín, Regimiento de Álava nº 60 -1884-

Soldado y teniente, Regimiento de Álava nº 60 -1886-

Editorial

Queridos socios y amigos de la A.A.M.M.:

Nos quejábamos en el anterior número de PEANA del largo trecho en su elaboración, 2 años, que visto lo visto, ahora parecen una broma. Pues bien, eso fue en el siglo pasado, literalmente. Desde 1999 han transcurrido 11 años de suave decadencia, al principio, travesía por un túnel demasiado largo después, con espasmos agónicos al final, para terminar en una remontada balbuceante allá por 2006. Balbuceante pero decidida.

Ese mismo año ya fuimos capaces de organizar una exposición pequeña, pero completa, con el éxito de costumbre, y de realizar un Taller de Modelismo en el Museo de Armería de Álava que nos reportó satisfacción propia y ajena.

Ambos eventos fueron puntos claves para la incorporación como socios de varios colegas llenos de ilusión, entusiasmo y ganas de trabajar; poderes balsámicos para los veteranos que han vuelto a reverdecer por su causa.

Como la alegría en la casa del pobre dura poco, refrán *dixit*, en 2008 se acabó el chollo de la sede gratuita; la Caja Vital nos avisó con mucha educación su deseo de perdernos de vista por causas técnicas, léase derribo inmediato. Tras agradecerles por carta toda su deferencia, amabilidad y paciencia con nosotros en estos años -éramos conscientes de ser unos privilegiados-, aquello fue el llanto y el crujir de dientes hasta que David, ¡quién si no! se agenció un local que nos dio aire de momento para asfixiarnos al año siguiente. Menos mal que otro con varita mágica ¡viva Víctor! conectó sus enchufes y conseguimos otro, más pequeño pero muy coqueto, suficiente por el momento, y lo que te rondaré morena, porque oír ¡traslado! y ponernos a temblar es todo uno.

La nueva situación respecto al local, gastos de alquiler, luz, agua,... junto a otras circunstancias de índole diversa como cansancio, desánimo y muchos etcéteras más, ha provocado el abandono de la mitad de la "población", literalmente. Nos quedamos solamente una veintena que, andando el tiempo, se va aproximando a la treintena; hemos perdido número pero el ambiente es extraordinario. Han vuelto las ganas de trabajar, los proyectos, las risas, el buen ambiente y, sobre todo, esa atmósfera de entendimiento y comunión de ideas absolutamente impagable en todo grupo humano, ahora inevitablemente compuesto por "viejos" y "jóvenes" en una mezcla interesante.

No sólo han cambiado las cosas en el plano personal, se nos fue la peseta y llegó el euro pero, sobre todo, ¿qué vamos a decir del aspecto técnico? Estos años han convulsionado de tal manera el mundo modelístico en todas sus facetas que si la Bella Durmiente despertase ahora no reconocería a su Príncipe ni por las calzas.

Nuevos materiales, espléndida información y, fundamentalmente, la invasión del mundo informático en nuestra afición. El "ordeñador" e Internet son los jefes de la barraca sin discusión alguna, tanto para información como para comprar, vender, intercambiar y relacionarse ¡con todo el Mundo! En fin, la caraba.

Y para muestra este botón: PEANA será desde ahora una edición digital dejando atrás las trabajeras de Félix pasando a máquina todos los artículos, las reproducciones, una y otra vez, de las imágenes a tropecientas escalas para poder encajarlas, el vaivén de una imprenta a otra para la edición y encuadernación de los ejemplares, en fin, adiós al siglo pasado.

Desaparece el apartado de NOTICIAS, fallecido de muerte natural. Salvo la Editorial Almena, gracias Fernando, nadie envía ya publicidad escrita sobre sus novedades. Curiosamente, lo que ganamos en amplitud de posibilidades lo perdemos en tiempo empleado abriendo las novedades recibidas, innumerables cada día, o buscándolas en tantas páginas que, al final, uno desiste hasta que la necesidad aprieta.

El resto de PEANA permanece con el espíritu inalterado en sus distintas vertientes: dar a conocer el transcurrir de la AAMM, exposiciones, talleres, trucos, etc., presentar trabajos personales de los socios, "novelas" por capítulos como la Historia del Regimiento ÁLAVA, en fin, lo normal. Alguno de los trabajos de éste número tienen un evidente tufillo a naftalina, inevitable tras el largo periodo transcurrido desde su elaboración y que procuraremos eliminar en los siguientes, pero también aparecen caras nuevas como compensación y un protagonista destacado, el Museo de Armería de Álava, casi nuestra segunda sede.

Bueno, pues tras este sucinto relato de nuestras andanzas tenemos la impresión de habernos puesto al día; vamos a ir terminando no sin antes agradecer encarecidamente a los exsocios su participación mientras lo fueron, deseando para los nuevos que florezcan sus expectativas en nuestras filas.

Ánimo y... ¡¡¡a trabajar!!!

Emilio Larreina
Pte. de la AAMM
(Otra vez y van...)

"PEANA" Boletín informativo de la A.A.M.M.
Depósito legal: VI-655-88

Asociación Alavesa de Miniaturas y Maquetas.
Registro de Asociaciones del Gobierno Vasco: A/349/87.
Registro Municipal de Entidades Ciudadanas, de Vitoria: nº 682.

Domicilio postal:
Florida 78, 8º E; 01004, Vitoria.
Tfno.: 945 259 592.

Local en:
Zapatería 106, bajo.

Página web: www.aa-mm.org
E-mail: informacion@aa-mm.org

Reproducción por:
Printvisión. Artes gráficas
Rioja, 27 · 01005 Vitoria-Gasteiz
Tel. 945 28 60 00 · www.printvision.es

JUNTA DIRECTIVA:
Presidente: Emilio Larreina
Secretario: Juan Carlos Estarrona
Tesorero: Félix Jiménez
Vocal de Figuras: Patxi Vacas
Vocal de Maquetas: Manu De la Hoz
Vocal de Barcos: Manuel De la Hoz

COLABORADORES
En éste número:

Juan Carlos Estarrona
Manu De la Hoz
Álvaro González de Herrero
Emilio Larreina
Txema Lázaro
Iker Ramírez
Raúl Sánchez

Foto de portada: Esta foto realizada a la Maqueta de Echezarra en el Museo de Armería de Álava durante la entrega de la misma, se ha convertido por derecho propio en el icono de nuestra Asociación. Muestra, como ninguna otra, la espectacularidad del trabajo bien hecho y, sobre todo, el realismo de este pequeño mundo. La hemos utilizado como póster, cabecera de exposiciones, tarjeta de Navidad, y lo que te rondaré, morena. ¡¡Gracias Félix!!

La maqueta de ECHEZARRA en el Museo de Armería

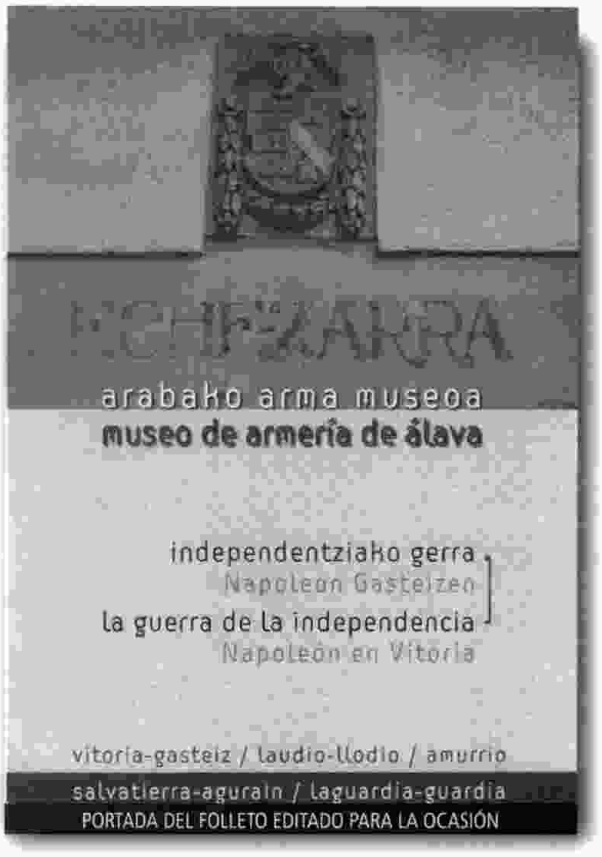
En el año 1808, el ejército francés estaba considerado como el mejor del continente europeo pues, desde 1792, los revolucionarios habían vencido a todas las tropas enviadas contra ellos por las monarquías vecinas, doblegadas nuevamente por el Emperador.

Pero el 2 de Mayo estalló en Madrid una insurrección popular que incendiaría todo el país y el 19 de Julio ocurrió lo impensable; por primera vez en 16 años un ejército francés se rinde al enemigo, un conglomerado de españoles y suizos, un ejército considerado de segunda clase. El nombre de Bailén recorrió toda Europa con mezcla de estupor, incredulidad y esperanza. ¡Los franceses no eran invencibles!.

El anonadado José I abandonó Madrid a los diez días de su llegada y no paró hasta Vitoria. La cólera de Napoleón fue inenarrable; los "endiablados asuntos de España" le pasaban factura en el momento más inoportuno y vino personalmente a poner orden.

La tarde del 5 de Noviembre recalaba en Vitoria donde le esperaba un rey José inquieto por la reacción fraterna. Con razón, el Emperador le ignoró, primero rechazó el alojamiento ofrecido en el palacio de Montehermoso escogiendo una casona de las afueras, en el Prado, y después le dejó apartado de sus planes militares rechazando de paso cuantos agasajos oficiales le fueron propuestos.

En aquellos escasos 4 días, la casa del Sr. Cuesta, ECHEZARRA, rodeada por los soldados de su Guardia y demás séquito imperial, conoció una frenética actividad de reuniones con incesantes entradas y salidas de edecanes, oficiales, generales, mariscales y correos. Fue testigo mudo del genio militar del Emperador, quien preparó los planes de operaciones con su Estado Mayor y los mariscales Soult, Lannes y Berthier, al margen del denostado José.



PORTADA DEL FOLLETO EDITADO PARA LA OCASIÓN

El resultado tuvo catastróficas consecuencias para el pueblo español, patente en las estrepitosas derrotas de Espinosa de los Monteros, Gamonal, Tudela y Somosierra, seguidas por las caídas de Madrid y Zaragoza. En la mañana del 9 abandonó Napoleón ECHEZARRA para seguir las operaciones, culminadas el 4 de diciembre con la entrada en la capital de España.

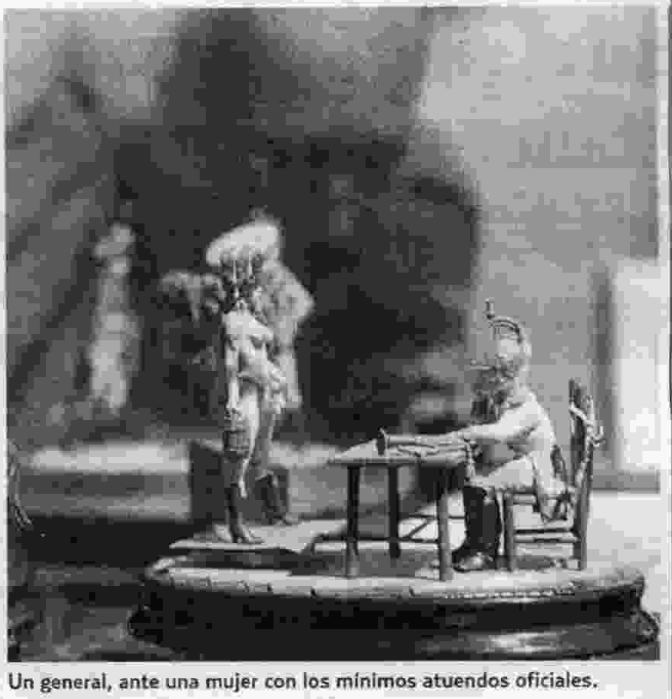
Con su marcha retornó la tranquilidad a la casa finalizando así su breve, pero intensa, incursión en la Historia. El recuerdo del hecho pervive solamente por la inscripción, afortunadamente recuperada tras una restauración reciente, sobre el dintel de la ventana de la estancia donde pernoctó:
-HIC NAPOLEON I IMPERATOR HABITAVIT ANNO MDCCCVIII-

INTERIOR DEL FOLLETO

Diario de Noticias de Álava Viernes, 10 de junio de 2005

La Casa Echezarra fue testigo, durante cuatro días, de las intrigas de Napoleón. Una maqueta en el Museo de Armería recrea la bienvenida a un hombre que soñó con la victoria en Gasteiz. TEXTO **Jaione Sanz** FOTOS **Alex Larretxi**

De regreso al 5 de noviembre de 1808



Un general, ante una mujer con los mínimos atuendos oficiales.

FERNANDO de la Cuesta y Francisca Echevarría reciben a un Napoleón colérico a las puertas de su recio hogar. El emperador, enfundado en un pesado abrigo gris, llega a Casa Echezarra acompañado por la comitiva con la que infunde temor en sus viajes por toda Europa. Es el 5 de noviembre de 1808 y, desde ayer, ya no sólo queda constancia de ese recibimiento en el dintel de la ventana del cuarto donde Bonaparte pernoctó. El Museo de Armería acoge una maqueta que recrea ese momento en la historia de Gasteiz.

La obra, realizada por la Asociación Alavesa de Miniaturas, reproduce con rigor los uniformes de la época. El resto de la escena se basa en informaciones de entonces, aunque es "absolutamente imaginaria", según admitió Emilio Larreina, uno de los creadores. Casi un centenar de elementos figurativos componen el conjunto, salpicado de animales domésticos. "Hemos querido reflejar el aldeanismo de la ciudad".

AGITACIÓN El poder del banquero y su esposa reposa en vestidos opulentos y en la presencia de dos criados. Napoleón, con las espaldas protegidas por el mariscal Lannes, cuatro cazadores y varios oficiales a caballo, infunde ese respeto temeroso que hizo de su Francia el mejor país del continente europeo. La berlina que empleaba para sus viajes cortos trasluce esa estancia relámpago en Vitoria.

La casa Echezarra se convirtió en la sede de operaciones de Napoleón, asombrado y enfurecido por la derrota francesa en Bailén el 18 de julio, que había precipitado la retirada de los ejércitos galos de Madrid a la capital alavesa. Tras 16 años de victorias, las tropas imperiales habían sido derrotadas por primera vez en campo abierto y por un ejército, el español, menospreciado por todos. Acorralado, el hermano del emperador, José I, había huido de Madrid a Vitoria.

El emperador debía poner orden. Y lo puso, repudiando los agasajos de *Pepe Botella*, que deseaba alojarlo en su sede imperial, en Montehermoso. Napoleón canalizó su rabia a través de la elaboración de ambiciosos planes militares. Durante cuatro días, la casa del señor Cuesta, acordonada por el séquito imperial, conoció una frenética actividad de reuniones con incesantes entradas y salidas de generales y correos. "Dormía poco y trabajaba mucho", matizó Larreina.

La casa Echezarra regresó a la rutina de sus acaudalados propietarios con la misma rapidez con la que Napoleón gestó las tácticas que sumirían a los españoles en una espiral de derrotas y lograrían expulsar a las tropas británicas. A la Asociación Alavesa de Miniaturas, sin embargo, le ha costado mucho más elaborar la maqueta. Larreina reconoció que "ha sido un parto de nueve años".

La obra está realizada con figuras comerciales de la casa Historex, modeladas con un material, "el polistireno", incorruptible. La asociación necesitó de 2.000 horas de trabajo para lograr un resultado realista. "Intentamos que cada personaje tuviera unos rasgos diferenciados", explicó Larreina, quien confesó las dificultades para "encontrar a la mujer del banquero".

La maqueta no descansa sola en el Museo de Armería. Otras dos vitrinas acogen mamelucos, artilleros o generales de la corte de Napoleón. Además, la exposición se completa con una serie de grabados de la Guerra de la Independencia elaborados por el italiano Pilleni, que bebió del espíritu de los aliados.

La Asociación de Miniaturistas no disimula su "enorme satisfacción" por la muestra. "Creo oír hablar a los personajes en frances", ironizó Larreina, quien aconsejó "mirar las figuras a la altura de los ojos". Sólo entonces "el universo de la maqueta crece", como la magnificiencia del imperio de Napoleón.

DETALLES

- **Lugar.** El Museo de Armería acoge la exposición 'La guerra de la Independencia. Napoleón en Vitoria'.
- **Fechas.** La muestra, de carácter itinerante, permanecerá en Vitoria hasta el 28 de julio. Posteriormente, será llevada a varias localidades del territorio, como Llodio, Amurrio y Agurain, entre otras.

Llegada de Napoleón y su séquito a Casa Echezarra, con la berlina en primer plano.

ARTÍCULO, BASTANTE COMPLETO, DEL DIARIO DE NOTICIAS DE ÁLAVA

LA MAQUETA:

Representa el momento en que los dueños de la casa, D. Fernando de la Cuesta y su esposa, Dª Francisca Echevarría, reciben a Napoleón rodeado de sus escoltas, los cazadores a caballo y los granaderos a pie de la Vieja Guardia, junto con personal de su Estado Mayor y los mariscales Soult y Lannes.

Salvo los uniformes, rigurosamente exactos, el resto de la escena es una recreación imaginaria basada en informaciones de la época que trata de conseguir un ambiente lo más cercano posible a la realidad histórica.

EL SR. VERÁSTEGUI, DIPUTADO DE CULTURA, A LA IZQUIERDA, CON EMILIO

Está realizada con figuras comerciales de la marca "Historex", convenientemente adaptadas, y pueden verse los personajes siguientes:

-El banquero Cuesta con su esposa y dos de sus criados.

-Napoleón y, tras él, un edecán con el mariscal Lannes.

-El mariscal Soult, a caballo.

-Cuatro cazadores y un oficial de la escolta, desmontados.

LA MAQUETA ENTRE LAS VITRINAS DE LA MINI EXPOSICIÓN

-Tres más, cercanos, montados.

-Un pelotón de granaderos de la Vieja Guardia presentado armas, con oficial y tambor.

-La berlina corta del emperador, el vehículo empleado para trayectos rápidos, con los postillones y pajes de su servicio, observados por Roustan, el criado mameluco.

-Además de los caballos del séquito, en la escena se encuentran animales domésticos como perros, gatos, gallinas, patos y una mula, entre aperos de labranza y otros objetos propios de las casas en la época.

En total hay casi un centenar de elementos figurativos y el resto del diorama lo configuran elementos adicionales como la casa y sus aledaños, setos, camino, árboles, etc, enteramente realizados por los componentes de nuestra Asociación, satisfechos de poder mostrar, siquiera imaginariamente, un momento histórico en la vida de la ciudad.

Y ello ha sido posible gracias al patrocinio del Departamento de Cultura de la Diputación Foral de Álava.

Asociación Alavesa de Miniaturas y Maquetas
-Año de MMV-

PORTADA DEL DIARIO DE NOTICIAS

A POSTERIORI:

La entrega de la maqueta al museo tuvo cierta relevancia, por una vez. El Departamento de Cultura de la Diputación alavesa, mecenas de la misma, quiso darle publicidad editando un folleto explicativo y hasta el Sr. Federico Verástegui, al frente del departamento entonces, acudió personalmente a la rueda de prensa donde contempló con agrado manifiesto tanto la maqueta en sí, maravillosa según sus palabras, como la mini exposición montada en dos vitrinas con trabajos personales de varios componentes de la Asociación. Todo ello bien arropado por ocho paneles con la colección completa de grabados de Pignatelli sobre la Guerra de la Independencia provenientes de los fondos del propio museo.

Haríamos trampa, y además mentiríamos como bellacos, si dejáramos esta reseña así, sin más, porque la maqueta de Echezarra, devenida al transcurrir del tiempo en "la puñetera maqueta de Echazarra", tiene una historia de todo menos tranquila.

En el artículo periodístico se citan 9 años de trabajo pero no es cierto, nos dio vergüenza decir la verdad. Tras entregar al Museo de Armería la del Puente de Momario, allá por enero de 1990, quedamos hinchados de orgullo maquetístico y decidimos hacer otra pero a escala mayor, con figuras de 54 mm. ¡¡Craso error!!

Pedimos una subvención al Departamento de Cultura de la Diputación Foral y nos lanzamos con ilusión ciega al asunto, compramos las primeras figuras, no llegó para más la plata, empezamos a montar y pintar como descosidos pero, al poco tiempo, la cosa empezó a frenarse mientras nos preguntábamos incrédulos por la causa de algo nunca visto en las dos grandes maquetas anteriores.

Finalmente caímos ante la evidencia: las figuras a 54 mm eran preciosas, de gran calidad, detalladas, pero ENORMES; cundió el desánimo generalizado y se paró el carro. Al tiempo, bastante después, reanudamos la tarea justo cuando Historex va y cierra el negocio.

¡Hala! A buscar figuras por todo el mundo para conseguir las necesarias; más años, y bastante dinero, nos costó. Otra vez arrancamos el carro pero, tan lentamente, que la moral se fue minando de nuevo hasta que, con el nuevo siglo y las nuevas incorporaciones de socios, incontaminados, se pudo acabar de una vez por todas.

VISTA PARCIAL DE LA MAQUETA

Habían pasado 15 años de ilusiones y desilusiones alternadas pero ha merecido la pena. La verdad sea dicha, es la maqueta que más éxito tiene entre los visitantes del museo precisamente, dicen, por el tamaño de las figuras.
¡Lo que hay que oír!

A.A.M.M.

VISTA PARCIAL DE LA MAQUETA

LA BATALLA DE VITORIA en el Museo de Armeria

Hola amigos
Los pasados 3 y 10 de julio de 2010 tuvo lugar en el Museo de Armería de Álava sendas visitas guiadas sobre la Batalla de Vitoria a cargo de Emilio Larreina, presidente de nuestra asociación, que supusieron un gran éxito no sólo de público -hubo gente que no pudo entrar debido a que el aforo máximo permitido era de 25 personas-, sino por el desarrollo de las mismas y el interés manifestado por todos los allí reunidos.

Además Emilio, como broche final a su magnífica exposición sobre la Batalla, habló de modo genérico sobre las armas, cuadros, grabados, y objetos encontrados en el campo de batalla expuestas permanentemente en las vitrinas del Museo y, cómo no, de los cuatro dioramas allí expuestos, que sirvió para acercarnos a los sucesos ocurridos aquel lunes 21 de junio de 1813 en Vitoria.

La sensación entre los asistentes era de expectación, unos por desconocer el evento y otros por retomar lo que ya sabemos, más o menos, pero cada vez que escuchamos los pormenores del enfrentamiento nos sobrecoge y pone en tensión, como si estuviésemos ahí mismo involucrados dentro la batalla. (Como anécdota os diré que un joven asistente cayó desmayado, supongo que por otros motivos),
Es una experiencia estupenda además de enriquecedora y educativa; permite comprender y profundizar en aquellos aciagos días en los que nuestros antepasados vivieron tiempos terribles, los más trágicos y determinantes que haya vivido ésta ciudad. Conocerlos debidamente puede ayudarnos a comprender mejor nuestro devenir histórico.

La conferencia tuvo lugar en el primer piso del Museo, el mejor escenario posible, rodeados por objetos de la época que invitan a introducirse en aquellos acontecimientos históricos. ¿Hay mejor manera de hacerlo que contemplar *in situ* esa magnífica maqueta topográfica de la batalla con las explicaciones en directo de Emilio, es decir, la persona que mejor conoce ese día, en un ambiente como es nuestro Museo?

Creo que no. Emilio, además de ilustrarnos con todos los conocimientos que atesora relacionados con esa época, hace gala de una entrega encomiable que nos hizo sentirnos más partícipes y vivir más de cerca lo ocurrido.
El tema principal de la Batalla fue expuesto con eficacia y sencillez, sin grandes datos de personajes o unidades intervinientes que hubieran supuesto una larga y pesada charla para el variopinto público allí reunido y el escaso tiempo disponible.

Por supuesto que se mencionaron los lugares y episodios relevantes, amén de diversas anécdotas que dieron gran claridad a los hechos suscitando, a la par, suficiente interés

DE ESPALDAS A LA MAQUETA TOPOGRÁFICA, EMILIO COMENZANDO LAS EXPLICACIONES

entre los asistentes para abordar a nuestro presi y "acribillarle" a preguntas al acabar la charla.

Como introducción diremos que los ejércitos napoleónicos en ésta época se hallaban muy mermados y desorganizados tras 5 años de guerra en la Península Ibérica, y se redujeron más cuando varias divisiones fueron desplazadas a otros frentes europeos debido al desastre de la campaña de Rusia.

En la primavera de 1813 se puso en marcha el Ejército de Wellington avanzando hacia el noroeste mientras los imperiales retrocedían apresuradamente hasta Vitoria, donde fueron alcanzados y obligados a combatir.

TODO EL MUNDO MÁS RELAJADO, PERO ATENTO

La Batalla de Vitoria, en breves líneas, tuvo lugar sobre la Llanada alavesa occidental en un corto espacio de tiempo, unas 12 horas, desde aproximadamente las 7 de la mañana, momento en que se producen las primeras escaramuzas en la Puebla de Arganzón, hasta aproximadamente las 19.00h. en los alrededores de Zurbano, camino de Salvatierra y ruta de la huída del Ejercito Imperial hacia territorio francés.

Muy cerca, en los aledaños del actual parque de Salburúa, dejaron atrás su enorme convoy atascado en el terreno, cuyo saqueo por parte de los Aliados los libró de una derrota aplastante.

ANTE LA MAQUETA DE ECHEZARRA

Una de las principales características de esta batalla fue que los hechos ocurrieron simultáneamente en 4 focos alejados entre sí, donde pelearon la fuerzas anglo-portuguesas y españolas divididas en dos Alas y el Centro, subdividido en derecha e izquierda; el ambicioso plan de Wellington buscaba atacar los puntos claves del despliegue Imperial, cogerles en tenaza y coparles contra la ciudad.

Esto no se consiguió; la falta de comunicación entre las diferentes columnas aliadas, la inevitable descoordinación y un despliegue demasiado amplio lo impidieron. Pero la superioridad numérica Aliada fue suficiente para romper el frente central francés dejando expedito el camino hacia Vitoria... y al riquísimo convoy imperial.

Entre las prisas por huir cuanto antes de la ciudad ante la llegada inminente del enemigo y el pánico propagado entre la población civil y la tropa, unido al pésimo estado del camino por el que pretendían huir, desembocó en el caos total para las tropas imperiales y los civiles acompañantes. El rey José se salvó por muy poco logrando escapar a costa de perder todo su equipaje; hoy se pueden contemplar pertenencias tanto de él como de su séquito en nuestro Museo.

A pesar de las bajas imperiales, unos 10.000 entre muertos y heridos, no fue una victoria definitiva ya que las tropas aliadas en vez de perseguir el enemigo en desbandada que habría supuesto una gran toma de prisioneros, se dedicaron al pillaje puro y duro.

RODEANDO LA DEL PUENTE DE MOMARIO

El resultado fue una victoria espectacular, que no definitiva, como se ha dicho anteriormente, consiguiendo plantarse el Ejército Aliado a las puertas de la mismísima Francia y provocando una inmensa y definitiva reacción antinapoleónica en una Europa empeñada durante muchos años en mil y un batallas contra el Emperador.

Mención aparte merece el General Álava que solicitó de Lord Wellington una unidad de caballería para adelantarse a la vanguardia aliada, cerrar las puertas de la ciudad y evitar el saqueo de la misma que parecía inminente, y que la prendieran fuego, como ya había sucedido en otras ciudades anteriormente liberadas por los Aliados.

Para terminar, pasamos a ver las vitrinas donde Emilio fue explicando el armamento utilizado por ambos bandos, pistolas, sables, espadas, etc., además de objetos tan valiosos que parece increíble cómo se ha podido conservar.

CONTEMPLANDO LAS FIGURITAS DE LAS TROPAS INTERVINIENTES

La botonadura el uniforme del Mariscal Jourdan, su espada con su vaina, la mantilla y pistoleras de su caballo, una pistola regalada al general Álava por Wellington y el baúl de campaña inglés utilizado por éste, con su contenido "milagrosamente intacto" junto a medallas y condecoraciones del Lord se despliegan al visitante a lo largo de cuatro grandes vitrinas.

FRENTE A LOS DIORAMAS DE ALMIRALL

Magníficos resultan los grabados de algunos de los momentos de la Batalla, así como retratos de personajes relevantes y, por supuesto, las maquetas allí expuestas desde las más antiguas, el comienzo de la Batalla y la entrada del General Álava a Vitoria, hasta la última, exquisita y realizada por nuestra asociación, que representa la llegada de Napoleón a la casa Echezarra de Vitoria, en 1808.

DELANTE DE LAS VITRINAS CON ARMAS DE LA ÉPOCA

Así concluye este breve relato, unas simples palabras, pero, querido lector, si tienes oportunidad de asistir a una visita parecida quizás llegues a entender y, sobre todo, a "vivir" la batalla logrando una más clara visión sobre lo que aconteció y el devenir de la Historia: la derrota de los ejércitos de Napoleón y el final de su andadura por territorio español.

Txema Lázaro

DOS HORAS MÁS TARDE CONTINUABA LA EXPECTACIÓN

Historia uniformológica del regimiento ÁLAVA (Vitoria)

Capítulo XII

Hemos visto en los capítulos anteriores, X y XI, la llegada y el comienzo del reinado de Alfonso XII que trajo, por fin, una época de paz y prosperidad relativas, pero perceptibles, a un país aparentemente condenado a su desaparición como tal.

Pero poco dura la alegría en la casa del pobre, dice el refrán. El 25 de noviembre de 1885, a los once años menos un mes de su proclamación, murió en Madrid el joven monarca, probablemente contagiado de cólera en una de sus visitas a los enfermos afectados por esa epidemia endémica entonces en el Levante español.
Tenía 28 años y casi todo el país, monárquicos o no, lloró a un rey cercano al pueblo. Nos cae bien porque hizo lo que pudo en su corto reinado por mejorar la vida de los españoles.

De ello dan fe, entre otras muchas cosas, la Constitución de 1876, que sin ser una maravilla duró 50 años, la promulgación de las leyes de Imprenta, Propiedad Intelectual, Enjuiciamiento Criminal o de la Reserva Militar, capaz de reducir a la mitad el número de generales. Se centralizó, normalizó y modernizó la Administración, apareciendo los Códigos Civil y de Comercio que han llegado hasta nuestros días, siendo reformados sólo recientemente por nuestra democracia.

En la parte social, vio la luz la Institución Libre de Enseñanza, semillero de la intelectualidad española en las generaciones siguientes, aparecieron la Comisión de Reformas Sociales -redujo a 10 horas la jornada laboral subiendo a los 14 años la edad mínima para hacerlo- y las Leyes de Accidentes de Trabajo, se legalizó el PSOE, etc.

Todo ello, no lo olvidemos, basado en los partidos Conservador, de Cánovas, y Liberal, de Sagasta, que se alternaron en los sucesivos gobiernos, dando lugar a dos figuras singulares en la historia social y política del país. Por un lado los cesantes, funcionarios que perdían el puesto de trabajo al caer su gobierno, y por otro los caciques, personajes de infausta memoria de los que tendremos ocasión de hablar en capítulos venideros.

El último párrafo da idea de que no todo fue bueno en el breve reinado alfonsino. Lo peor de todo, indudablemente, la imposibilidad de modificar las profundas injusticias sociales heredadas y causantes de la división de la sociedad en dos grupos bien definidos: pudientes, los menos, frente a menesterosos, los más. Para muestra un botón: el 33% de la tierra era propiedad de un ¡0,1%! de la población, otro 37% estaba en manos de un 4% de propietarios y el resto, un 30%, a repartir entre el 96% de la nación. Ello presagiaba problemas en poco tiempo, como es natural.

En lo que nos atañe particularmente, el Ejército fracasó el intento de instaurar el servicio militar obligatorio con que sustituir al injusto sistema de cuotas por el que la gente pudiente pagaba para que otros, los pobres, como siempre, fueran en su lugar.

Para nuestro Regimiento los años transcurridos en este periodo fueron tranquilos, dedicados exclusivamente a tareas de guarnición en Andalucía. En cuanto a los uniformes, las normas generales aparecidas en 1884 trajeron como elementos destacables, para los oficiales, la adopción de la gorra teresiana en servicio de cuartel y la sustitución progresiva de la levita por la guerrera.

Y vamos ya con el historial de aquellos años donde, como siempre, los párrafos entrecomillados son comentarios literales de la obra de Rey Joly.

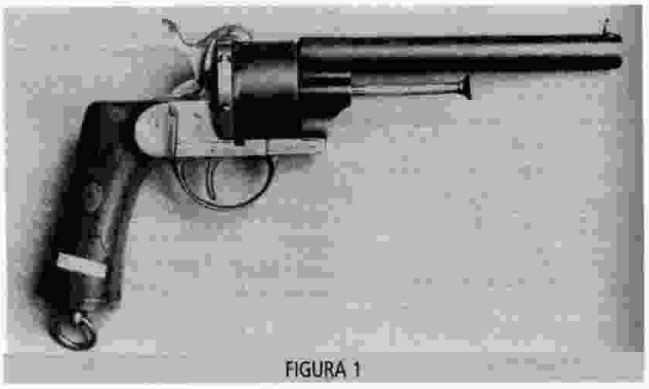


FIGURA 1

-Año de 1879:

"... Se le pasó a este Cuerpo una escrupulosa revista de inspección por el Exmo. Sr. General Gobernador de la plaza (Málaga),..., con un notable y satisfactorio resultado, que fue manifestado en encomiástica orden del día... En este año desde Julio a Diciembre, cubrió el Regimiento los destacamentos de Almería y Jaén..."

-Año de 1880:

"... Se dispuso pasase el Cuerpo a la guarnición de Sevilla, emprendiendo la marcha por ferrocarril en Enero ... En el mes de Diciembre marchó el día 4 a Cádiz el 2º batallón y el 5 lo verificó el 1º destinado al Campo de Gibraltar, embarcando en Sevilla en un vapor mercante para Algeciras, quedando de guarnición en la plaza..."

Historia uniformológica del Rgto. ALAVA (VITORIA)

Lámina 23

(Texto según la obra de Celestino Rey)

....

Por R.O. de 11 de Septiembre de 1877 se fijó como insignia para los individuos de la banda un galón de estambre del color del cuello (grana en este Cuerpo), formando greca en la hoja superior de la manga, con tres grupos además del remate. Los sargentos y cabos de banda, encima de los cabos de la greca llevarían las divisas de su empleo.

En el año 1878, se dispuso por R.O. de 15 de Noviembre que los banderines de las compañías fuesen de los colores siguientes:

Encarnado para la 1ª.- Amarillo para la 2ª.- Blanco para la 3ª.- Verde para la 4ª.

Al aumentarse al batallón las 5ª y 6ª, sería de color morado el de aquélla y azul claro el de ésta, y al formarse las 7ª y 8ª serían de encarnado y blanco y amarillo y verde , respectivamente los que debían usar.

En este año usaba en Cuba el Batallón de Cazadores una cinta de hule negro en el sombrero, dispuesto así para los Cuerpos de aquél Ejército.

En 1879 se sustituyó por R.O. de 31 de Enero la polaina alta de paño que llevaban los jefes, por la media bota de charol.

En 1883, por R.O. de 24 de Febrero, se dispuso el uso de los cordones porta-espada para los jefes y oficiales; el 10 de Mayo se adoptó la chaqueta azul tina de cuartel para la tropa y un chaleco interior elástico llamado de Bayona y en 1º de Noviembre siguiente se suprimieron los cordones de gala en el ros de los oficiales y los cinturones con el forro encarnado, adoptándose para gala solo el pompón o plumero grana.

....

BIBLIOGRAFIA:

- "Historial del Regimiento Alava nº. 56" ; Celestino Rey Joly. Cadiz, 1903.
- "Historia orgánica de las Armas de Infanteria y Caballeria" ; Conde de Clonard. Madrid, 1851.
- "Soldados de España" ; Jose Maria Bueno. Malaga,1978.

Realizado con el patrocinio de la **Obra Social de Caja Vital Kutxa**

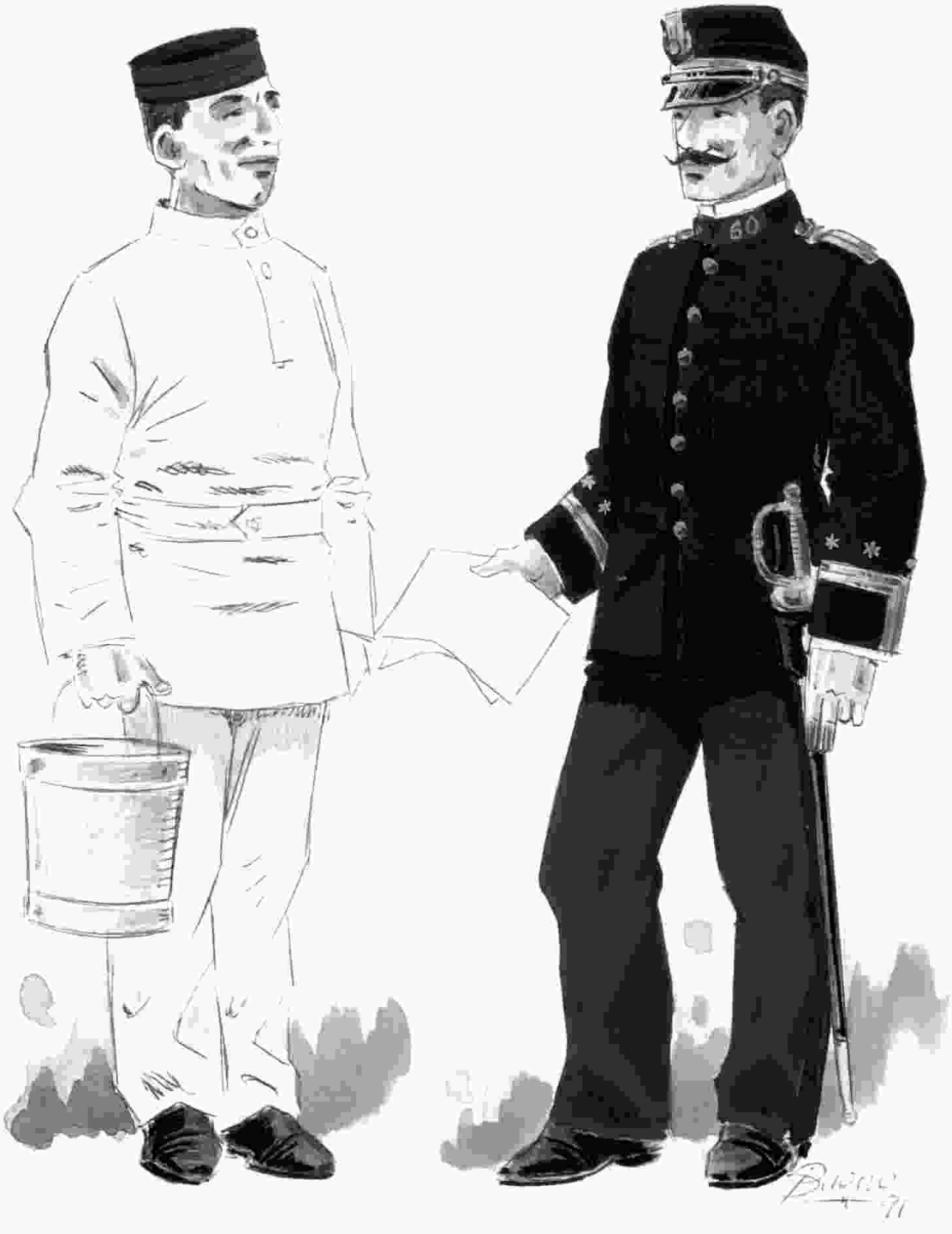
Caja Vital Vital Kutxa

Lámina 23

Oficial

-Regimiento de ALAVA, nº 60, (1884)-

Cabo banderín



Soldado

-Regimiento de ALAVA, nº 60, (1886)-

Teniente

Historia uniformológica del Rgto. ALAVA (VITORIA)

Lámina 24

(Texto según la obra de Celestino Rey)

....

Por R.O. de 1° de Agosto de 1884 se adoptó para la oficialidad la gorra teresiana, debiendo ser del mismo color de la levita (azul turquí) con dos vivos granas y al frente la escarapela nacional con presilla de hilillo de cordón dorado y botón pequeño en su centro y visera baja de charol con barboquejo de igual clase ...

Por R.O. de 15 de Noviembre de 1884 se adoptó para la oficialidad la prenda llamada guerrera (1) de paño azul tina, quedando solo la levita para días festivos y de gala ...

Con objeto de hacer más duraderas las prendas de masita de la tropa, así como para proporcionar comodidad al soldado, se adoptó por R.O. de 13 de Abril el traje de lienzo llamado "de faena", compuesto de pantalón de corte recto y ancho, y blusa holgada y de longitud que cubriese la cruz del pantalón, para usarse en el interior del cuartel y servicios mecánicos.

Por R.O. de 18 de Mayo y circular de 8 de Junio de 1887 se sustituyó la gorra de cuartel por el gorro cilíndrico con franjas que hoy se usa, con el número del Cuerpo (el 60) al frente, el que se le suprimió en 13 de Diciembre siguiente.

En Mayo mismo y por R.O. de 27, se dispuso usasen los jefes como reglamentario el sable con vaina de acero con dos tirantes de cuero y con un cinturón de charol, solo para actos a caballo, continuando usando la espada para los demás.

....

(1)–Previos memoria e informe de la Dirección General de Infantería de 15 de Agosto de 1881.

BIBLIOGRAFIA:

–"Historial del Regimiento Alava n.º 56" ; Celestino Rey Joly. Cadiz, 1903.

–"Historia orgánica de las Armas de Infanteria y Caballeria" ; Conde de Clonard. Madrid, 1851.

–"Soldados de España" ; Jose Maria Bueno. Malaga,1978.

Realizado con el patrocinio de la **Obra Social de Caja Vital Kutxa**

Caja Vital Vital Kutxa

-Año de 1881:

"... En Enero pasó el 2º a Algeciras y el 1º a Cádiz en su relevo, y en Noviembre las compañías 2ª y 3ª de éste se destacaron a Jerez y la 4ª a Sanlúcar de Barrameda... "

-Año de 1883:

"... Una vez dispuesto el relevo del 2º batallón del Campo de Gibraltar, se embarcó en Algeciras con rumbo a Cádiz..., donde además del servicio en plaza y destacamentos a ella anexos dio el de dos compañías con Banda y música en Sanlúcar..."

-Año de 1884:

"... Como el año anterior, lo pasó todo el Regimiento en Cádiz de guarnición..."

-Año de 1885:

"... Marchó el 1º batallón a Algeciras finando el año en su destino..."

-Año de 1886:

"... Salió el 24 de Febrero de Cádiz el 2º batallón para Algeciras con objeto de relevar al 1º que llegó a Cádiz el 28, permaneciendo todo el año en ambos destinos sus fuerzas..."

Interrumpimos aquí, de momento, el vaivén del Regimiento de un sitio a otro, incomprensible para nosotros pero, suponemos, alguna ignota razón habría para ello.
¡Qué mareo!

De la importancia del Cuerpo da idea el que entre 1883 y finales de 1884 se le adjudicaron cinco coroneles, alguno de los cuales fue reemplazado sin llegar a conocerlo. Más mareo.

BIBLIOGRAFÍA:

"Historial del Regimiento Álava nº 56"
Celestino Rey Joly; Cádiz 1903.

"Soldados de España"
José Mª Bueno Carrera; Málaga 1978.

"Heráldica e Historiales del Ejército"
tomo II; Madrid 1969.

"Evolución de las divisas en las Armas del Ejército Español"
Ángel Ruiz Martín; Servicio Histórico Militar, Madrid 1982.

Comentarios a las láminas

Lámina nº 23:

La figura del oficial difiere poco del mostrado en la lámina 22 del boletín anterior. Lo más llamativo es la nueva forma de llevar las divisas del empleo sustituidos los galones y estrellas en la parte alta del brazo, lámina 22, por la ubicación sobre la bocamanga, lámina 24.

Nuestro desconocido oficial, puede ser alférez, teniente o capitán, lleva como arma de defensa personal el revólver reglamentario de 1863, un tipo Lefacheaux de seis tiros, 11 mm. de calibre, bastante pesado, y uno de los más feos adoptados en la historia de nuestro ejército. La culata saliente hacia atrás le daba un aspecto tan desgraciado que nunca fue bien aceptado a pesar de no ser un mal tipo. -ver figura 1-

El ros lo tiene puesto con la funda de lona, para el verano.
En cuanto al soldado, podemos contemplar un magnífico ejemplar de banderín de Compañía, un tío cachas, con la típica imagen de las tropas alfonsinas, una figura popular y extraordinariamente difundida en la iconografía militar española por su prestancia.

Lámina nº 24:

Vaya por delante una aclaración:
Masita, una palabra hoy casi olvidada pero citada por Rey Joly en el reverso de la lámina, era una retención pecuniaria que hacía el capitán de cada compañía a la paga de los soldados para reponer los objetos comunes estropeados o gastados por el uso cotidiano. Y dicho esto nos reservamos los comentarios que a uno le sugieren tanto relato, en todos los tiempos, acerca del reiterado y común malestar de las tropas por todas sus carencias. En fin, vamos con el uniforme.
Al gorro del flamante traje de faena le hemos dejado sin el número regimental por su escasa duración normativa. En cuanto al oficial, además de presentar la nueva ubicación de lucir el grado, sobre las bocamangas, se cubre con la gorra teresiana, utilizada para diario en el cuartel en actos "...que no fuesen de formación o servicio de armas...".
Fue una prenda traída por Alfonso XII del Colegio Teresiano de Viena, donde estudió y de donde procede el nombre. Es una variante más del quepis francés exportado a todo el mundo durante el segundo imperio, el de Napoleón III. Basta recordar, por ejemplo, las gorras de nordistas y sudistas en la guerra de Secesión norteamericana de 1861. El ros continuó como prenda principal de cabeza.
Fin del capítulo XII

Emilio Larreina

JORNADAS TÉCNICAS EN EL Museo de Armería de Álava

Los tres fines de semana comprendidos entre el 21 de octubre y el 5 de noviembre de 2006, se han desarrollado las primeras jornadas técnicas impartidas por la AAMM, en el Museo de Armas de nuestra ciudad, patrocinado por la Diputación Foral de Álava y organizado por nuestra asociación, concretamente, una muestra sobre "Dioramas históricos".

El objeto era revitalizar el museo con una actividad distinta a lo habitual, y por ello, con una pequeña exposición, con el flamante diorama de la visita de Napoleón a "su casa de Vitoria-Gasteiz", un panel decorado con nuestras actividades (láminas, planos de barcos,...) y el trabajo práctico de un amplio número de miembros de esta asociación, pasamos unos fines de semana de reencuentro y de actividad conjunta, dentro de un edificio muy cercano a todos. Tenemos un museo realmente impresionante y de altísimo nivel y muchas veces injustamente valorado.

MIGUEL ÁNGEL CREANDO EXPECTACIÓN

Hemos tardado mucho en hacer este tipo de jornadas de trabajo fuera de la sede y la mayoría estamos más canosos y con más adjetivos que por discreción procede evitar; pero en cualquier caso ha sido bonito ver que aquellos jovencitos de la primera exposición, hoy ya son talluditos hombres, e incluso respetables padres de familia; y sobre todo es importante decir que este tipo de cosas nos infunden el ánimo y la ilusión precisa para continuar y relanzar la AAMM, que necesita una puesta a punto y una revitalización que solo depende de la colaboración de todos nosotros.

JUAN CARLOS Y CARLITOS, INTERESADOS POR LOS TRABAJOS

VÍCTOR, FÉLIX Y PACO EN PLENA FAENA

Por eso, con ilusión renovada, tomamos estas jornadas como un punto de inflexión para revitalizar también nuestras actividades conjuntas, que padecían un letargo demasiado largo en el tiempo.
Barqueros, maquetistas y miniaturistas en general, construimos barcos, montamos diligencias, terrenos o pintamos soldaditos de metal, delante de los visitantes del museo, la gran mayoría muy interesados por la actividad realizada. Preguntas, palabras de elogio, charlas animadas y buen ambiente fueron los elementos más significativos de estos encuentros, que también han servido para que nuevos amigos se nos incorporen a la actividad.

FLOREN Y LUIS EN LO SUYO, LOS BARCOS

Pero tampoco vamos a pecar de optimistas; también estas jornadas han tenido su parte negativa, ya que el patrocinador, el departamento de Cultura de la Diputación Foral de Álava, responsable del museo, no ha hecho publicidad, ni ha anunciado las mismas, por lo que los asistentes solo han podido acudir a base del boca a boca, lo que ha hecho que la afluencia de público no pueda ser comparada a la que hubiese acontecido de haberse dado un mínimo de propaganda.

Lo mismo que agradecemos la oportunidad y el entusiasmo de la Diputación por subvencionar este intento de potenciación del museo, así como el extraordinario y cordial trato con el personal de Armería, tenemos que decir que la publicidad ha brillado por su ausencia, cosa que esperamos se resuelvan en la próximas jornadas que se organicen.
Gracias a todos los colaboradores y participantes en las mismas.

Álvaro González de Herrero

TALLER DE MODELISMO EN LA A.A.M.M.

Escribimos este artículo para dar a conocer de forma clara y sencilla en qué han consistido las jornadas sobre Talleres de Modelismo organizadas dentro de la Asociación Alavesa de Miniaturas y Maquetas.

Todo empezó con una inquietud que sentimos varios de los componentes de la A.A.M.M. por realizar proyectos en común usando todas las técnicas posibles conocidas en los que cada uno aportemos nuestro saber hacer.

A tal efecto decidimos, ya que a todos nos gusta el mundo de los carros de combate comenzar por ahí, es decir: construcción y pintura de un carro a libre elección de cada uno al que después añadiríamos un terreno, ruina o adoquinado, para que a parte de enriquecer el modelo, poner en común las técnicas de cada uno.

EL JEEP A 1:35 DE GUSTAVO

GUSTAVO EN EL DESPIECE DEL JEEP

Y allá por el mes de Febrero de 2011 comenzamos nuestra andadura quedando los Domingos en nuestro local. T-34, KV-1, Tiger I, M1A1-Abrams, JEEP Willy a 1/35 y 1/72 con un montón de ideas en la cabeza sobre cómo hacer los carros, en tal o cual escenario y ubicarlos, junto con los golpes, deterioros, numerales, camuflajes, envejecimiento, y lo más importante, ¡¡CON ILUSIÓN!!

Decidimos comenzar los modelos desde su montaje, es decir, de caja por las dudas que puedan surgir y para que cada uno aportemos nuestras técnicas particulares para conocimiento y mejora general. Y llegó el primer Domingo y comenzamos la andadura, cada uno con la maqueta elegida, cúter, pinzas, lija, pegamento y poco más.

EL KV-1, A 1:35, DE IKER

MANU DANDO FORMA A SU M1 ABRAMS A 1:72

Poco a poco y según avanzaban las jornadas todo fue tomando forma, y una vez acabada la fase de montaje viene la de pintura. Y claro, había que hacer algo novedoso y algunos decidimos hacer el vehículo con camuflaje invernal probando una técnica sacada de Internet, la de la laca, que para ser la primera vez no resultó mal, ya que obtuvimos unos resultados excelentes.

MAQUETA CON LUCES AÑADIDAS A LA CAPA BASE

ALGUNAS DE LAS PINTURAS UTILIZADAS EN EL T-34/76 DE 1943 A 1:35

Otros se decidieron por camuflajes tipo desierto o verde europeo para luego ubicar las maquetas en ese tipo de escenarios. Para todo ello se utilizó, tanto para las capas base como para el camuflaje, ese maravilloso aparato llamado aerógrafo.

CAMUFLAJE ARENA DE LOS M 1 QUE OPERAN EN EL DESIERTO

EL KV-1 CON CAMUFLAJE INVERNAL

Después vinieron las subidas de luz y los sucesivos tratamientos con filtros, óleos, lavados, pigmentos, barnices. Toda una experiencia para algunos y una gozada para todos.

IKER "METIENDO MANO" AL KV-1

También dedicamos algún día a la realización de desconchones, óxidos, desgastes y degradados y como no, al tratamiento de las orugas y el embarrado general de los modelos ya que la mayoría iban a ir ubicados en terrenos invernales.

PINTURA *ARENA DESIERTO* APLICADA CON AERÓGRAFO

Acabada esta fase y una vez que las maquetas estaban acabadas, es decir a nuestro gusto, vamos, agradables a la vista, comenzamos la tarea de pensar en la realización de una viñeta o diorama, ya que todos sabemos que cualquier maqueta se realza muchísimo al ubicarla en su entorno, bien sea una calle adoquinada, o en cualquier otro de terreno, camino, carretera etc…

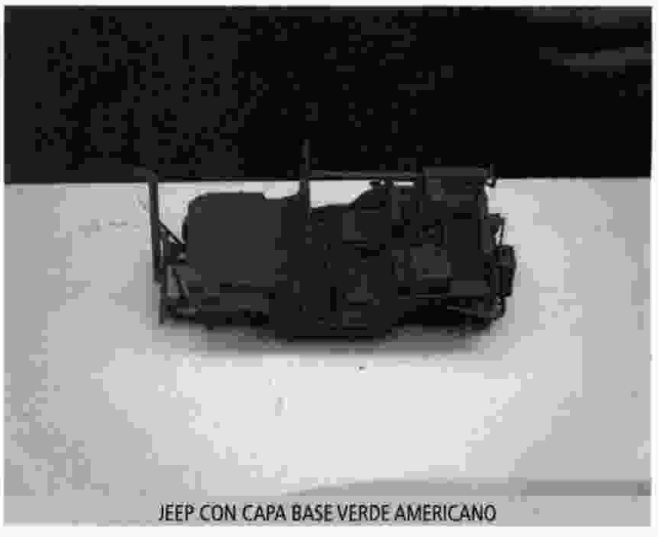
VIÑETA ACABADA: EL JEEP EN UN TERRENO INVERNAL CENTROEUROPEO

RAÚL APLICANDO LAVADOS Y RETOQUES

EL JEEP, ENVEJECIDO

T-34/85 SOBRE TERRENO EMBARRADO

Lo primero que hay que hacer en la realización de un diorama o viñeta es comprobar que las medidas exteriores sean acordes con la escala del modelo. Después pensar en el lugar y la estación del año en los que se va a desarrollar la acción.



JEEP CON CAPA BASE VERDE AMERICANO

Con todo ello claro, aquí estamos de nuevo haciendo terrenos, unos con escayola, otros con pasta de modelar para después poner tierra, pequeñas piedras, hierba, arbustos, troncos de árbol hasta que el conjunto queda acabado.

También se ha probado la realización de adoquinados en escayola aprovechando que disponemos de varios moldes de este tipo.

JUAN CARLOS RETOCANDO LA CAPA BASE

Y este es el resultado final después de varios meses de trabajo, aunque más que trabajo podemos hablar de aprendizaje, buenos momentos, anécdotas y unos ratos muy agradables.

TXEMA MEZCLANDO COLORES PARA SU TIGER 1 AFRICA KORPS

Como análisis final hay que decir que el resultado ha sido muy positivo. Tanto, que vamos a repetirlo con nuevos proyectos y nuevas ilusiones.

Y lo más importante, pasar un buen rato aprendiendo y riendo entre nosotros....

EL T34/76 AMBIENTADO EN UNA CIUDAD RUSA 2ª G. M.

Un saludo.

A. A. M. M.
(Asociación Alavesa de Miniaturas y Maquetas)

EL M 1 ABRAMS EN PLENO DESIERTO IRAQUÍ

Las figuras de M. A. DÍAZ GALEOTE

En el mundo de los autores de figuras históricas, merece especial atención el artista gaditano Miguel Ángel Díaz Galeote.
Sus figuras son más que identificables porque, todas ellas, son únicas y de formato grande (30 a 35 cm figuras a pie, esto es 1/7, y 1/9 para las ecuestres).

La técnica escultórica y de pintura es magnífica, primero modela la cara y manos, y luego "las viste" con las partes textiles necesarias; pintándolas y agregando todo tipo de elementos: botones, galones, cinturones,...
La documentación que emplea para uniformes, armamento, y rasgos físicos (si se trata de un personaje conocido) es inmejorable, partiendo siempre de un estudio histórico y bibliográfico impecable. Todo está estudiado, todo está en su sitio. Botones, condecoraciones, armas... responden a un estudio exigente y perfecto. Nada queda al azar.

EL GENERAL ÁLAVA

GENERAL ÁLAVA, DETALLE

DUQUE DE WELLINGTON

WELLINGTON, DETALLE

Casi toda su producción es por encargo, por lo que la temática y épocas que trata es extensa y variopinta. Destaca la colección que realizó de Mariscales Napoleónicos y la serie "Trafalgar", pero su catalogo es más que extenso: Romanos, Alfonso XIII, 2ª Guerra Mundial... en definitiva todas las épocas.

La obra no solo está dirigida al coleccionista privado exigente, sino también a distintos museos, como el Museo del Ejército, Museo Histórico Militar de La Coruña, Museo Naval, que entre otros cuentan con esculturas de Díaz Galeote.

En definitiva nos encontramos ante un artista en toda la extensión de la palabra; junta técnica depurada, ejecución perfecta y estudio pormenorizado de la pieza en todos sus detalles. Sus trabajos solo los supera su categoría y cercanía como persona y amigo, por lo que animo a que hagáis una visita a su página **www.uniformesconhistoria.com** y disfrutéis con la exquisitez de sus piezas.

Álvaro González de Herrero

Bibliografía

Título: La bataille de VITORIA, 1813

Revista "Gloire & Empire", nº 33
Editorial: LCV/ Editions Coprur; Strasbourg 2010.
Medidas 29,7 cm. x 21 cm.; 130 páginas
Precio: 16,90 euros

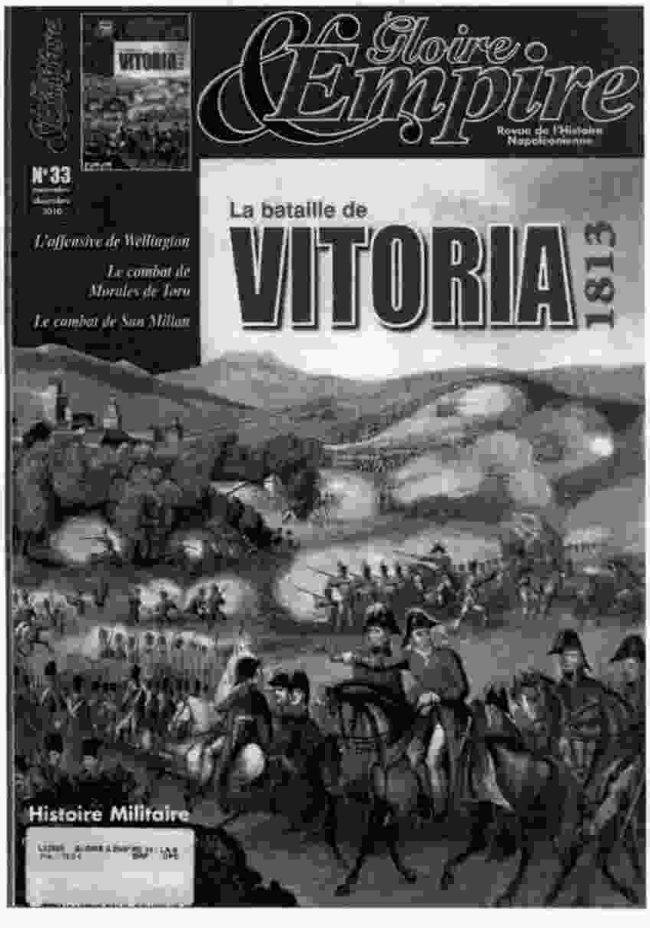
SOMMAIRE:

- Le dossier du mois: VITORIA 1813
- Situation politique
- Les preparatifs
- L'offensive de Wellington
- La bataille
- La débâcle
- Bibliographie sommarie
- Notes
- Beethoven et la bataille de VITORIA
- Le champ de bataille de VITORIA

¿Estamos ante un milagro? Pues quizá, si tenemos en cuenta que una revista francesa denominada Gloria e Imperio, por supuesto, ha dedicado 96 de sus 130 páginas, un monográfico de hecho, a una derrota tan catastrófica para el imperio napoleónico.
Otra de las sorpresas es que no hay autor, sino autora, y de qué nivel. Natalia Goutina, colaboradora habitual de la revista, es una experta historiadora reconocida internacionalmente por sus trabajos sobre la época napoleónica.

Esta joven rusa afincada en Francia firma actualmente como Natalia Griffon de Pleineville, y entrando en Internet con su nombre de casada podemos explicarnos la razón de su reconocimiento.
Con La Bataille de Vitoria ha hecho un trabajo magnífico siguiendo, a nuestro parecer, el guión del inolvidable maestro Sarramón, mencionado en el número anterior de PEANA.
El resultado es extraordinario, con un inevitable punto de vista francófono pero estrictamente neutral, relatando los hechos como fueron y sin justificaciones absurdas consiguiendo así un resultado que, sin ser una obra específica de mayor entidad, sirve perfectamente tanto de aproximación como de resumen del tema.
La autora plasma perfectamente el clima de la época, las circunstancias de ambos ejércitos, claramente favorables para los aliados, incidiendo sobre todo en la enorme influencia del resultado para los destinos del Emperador y la propia Francia.
El texto es muy ameno, tiene aportaciones propias interesantísimas y un inevitable aroma de crónica viajera pues, en 2008, recorrió el camino de la campaña de Wellington desde la frontera portuguesa a los Pirineos siguiendo la ruta de los ejércitos en liza.
Es pues un trabajo pues hecho a pié de obra, con una estupenda y abundante parte gráfica en la que sobresalen la parte dedicada al campo de batalla, la ciudad y nuestro Museo de Armería, tan orillado localmente, y del que muestra 13 objetos expuestos, entre un conjunto de 42 fotos y 44 grabados en color, bastantes de ellos con uniformes, otros 50 grabados en b/n, 7 mapas y 2 tablas.
Se merece un 8,5 sobre 10, por lo menos.

Emilio Larreina



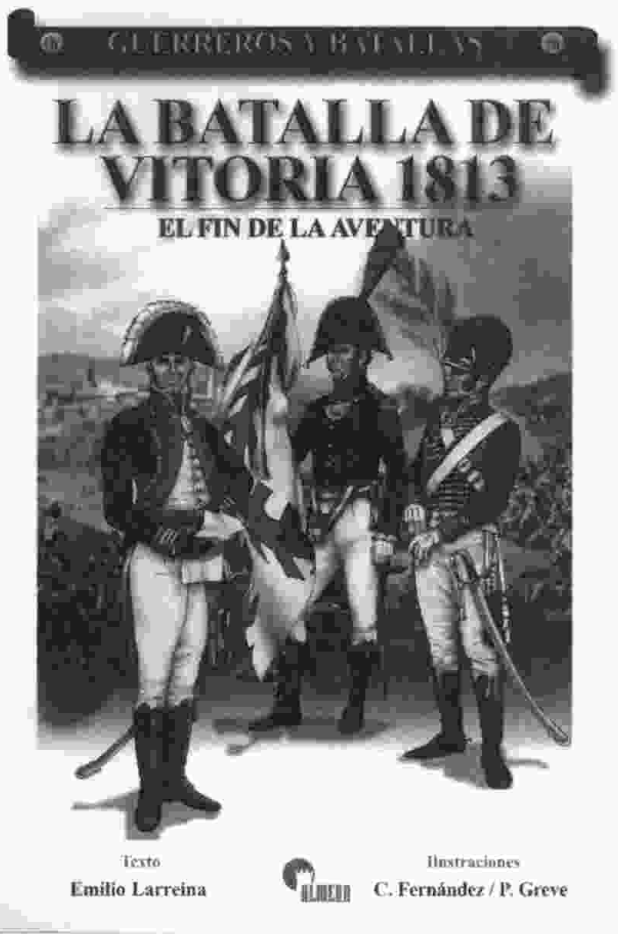
Título: "La Batalla de Vitoria 1813"

Autor: Emilio Larreina
Editorial: Almena Ediciones, Madrid 2009
Medidas 24 cm. x 17 cm.; 136 páginas
Precio: 14 euros

ÍNDICE

- Preámbulo
- El escenario
- Los protagonistas
- Vísperas
- La Batalla de Vitoria: 21 de Junio de 1813
- El convoy
- D. Miguel Ricardo de Álava y Esquível
- Beethoven
- El monumento
- La medalla
- El campo de batalla en 2008
- Bibliografía
- Comentario a las láminas en color

Emilio Larreina, autor de esta primorosa obra, pone al alcance de nuestros sentidos todo lo que se necesita saber sobre la Batalla de Vitoria hasta el punto de no dejar detalle alguno fuera de nuestro conocimiento.



Quizás, hasta la aparición de este libro, la referencia fuese la obra del Dr. Jean Sarramón -"el mejor trabajo de los conocidos por un servidor" según palabras del propio Emilio- pero todo es mejorable, y nuestro querido presidente, fascinado desde su infancia por el tema de la Batalla de Vitoria, se propone ahondar en este tema mejorando lo hasta ahora escrito.

Anteriormente, con motivo del 175º aniversario, se publicó un libro conmemorativo de la batalla, cuya base principalmente fue el relato traducido del citado Dr. Sarramon, y ya en esta nueva obra, es cuando Emilio comienza a hacer su aportación, añadiendo su granito de arena que culminaría 21 años más tarde con la publicación de su propio libro, en que nos enseña su particular visión de la batalla.

Mucho se ha escrito sobre el tema, y difícil tarea tenía nuestro "presi" ante sí, ya que aportar y mejorar lo realizado anteriormente era una ardua labor, pero vaya si lo consigue.
Por un lado, añadiendo fotografías a los ya conocidos grabados y cuadros del evento, tomadas por el propio autor sobre campo de batalla en la actualidad y que nos permite comparar, y sobre todo, nos ayuda a "ver" cómo son los lugares donde transcurrieron los hechos.

Véase, por ejemplo, cómo a renglón seguido del cuadro de Beadle –el asalto de Robinson a Gamarra Mayor- nos muestra la misma foto en la actualidad tomada desde el mismo ángulo (es como si hubiesen desaparecido únicamente las tropas).

Ya sabemos lo engorroso que puede ser un mapa, que puede llevar al lector a perderse en el relato; un buen mapa es fundamental para la explicación de una batalla y Emilio lo consigue ofreciendo varios de las diferentes operaciones en fases, claras y sencillas de seguir, con todas las unidades intervinientes y leyendas bien ideadas.

Otra de las aportaciones que realiza el autor es la revelación de la identidad del valiente aldeano que guió a las tropas de Lord Wellington en el paso del río Zadorra por Trespuentes: José Ortiz de Zárate, que aunque ya hizo mención de él en el año 1988 en el libro conmemorativo "La batalla de Vitoria 175 años después", es justo volver a recordar a este entrañable personaje para que pase a la historia junto con Lord Wellington y el General Álava, por ejemplo.

Por último, y a mi modo de ver, es el libro que faltaba, no me gusta decir el definitivo, pero si hasta la fecha sólo franceses, el Dr Jean Sarramon, o ingleses como por ejemplo Ian Fletcher habían escrito específicamente sobre la batalla, faltaba un punto de vista español, y más en concreto vitoriano, pues la ciudad padeció duramente todos aquellos terribles años, día por día, permanentemente invadida, rematados por una batalla sangrienta a sus puertas.

Y casi no puede haber mejor manera si nos lo cuenta el mejor conocedor de dicha batalla: Emilio.

Os dejo amigos invitando a que, primero, la leáis y luego valoréis; mi puntuación la tengo clara: 9,5 (el 10 no existe),

Y, por supuesto, dar las gracias al autor por enseñarnos tanto y animarle que continúe con su obra, esto sólo es el comienzo.

Txema Lázaro

P.S.:
Abrumado le dejan a uno las palabras de Txema, pero él es así de majo.
Para rematar la reseña del libro anterior debemos añadir unas líneas sobre la parte gráfica, tan característica de las obras en ésta colección de ALMENA.

Compuesta por 51 fotografías, 3 mapas y 4 croquis en B/N, mas otros 4 mapas y 8 láminas uniformológicas en color, constituye una parte muy importante de la obra.

Entre las fotos destacamos las del campo de batalla, con un mapa donde figuran los lugares de su toma y las de objetos de época del Museo de Armería de Álava, algunos tomados de la propia batalla.

Las láminas de los chilenos C. Fernández y P. Greve son estupendas y los comentarios a las mismas, de la propia editorial, muy atinados.

E. L.

somos más.

Y vamos más lejos.

Pero siempre contigo. A tu lado. Con más profesionales
y más recursos para atenderte.
Ahora, también somos **Kutxabank.**

Vital